Zeitschrift: Revue de linguistique romane

Herausgeber: Société de Linguistique Romane

Band: 73 (2009)

Heft: 291-292

Artikel: El ms. 10134bis de la BNE : Grant Crónica de los Conquiridores. Segunda partida : estudio codicológico con anotaciones grafico-lingüísticas

Autor: Romero Cambrón, Ángeles

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-781688

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 09.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

El ms. 10134bis de la BNE – *Grant Crónica de los Conquiridores. Segunda partida*: estudio codicológico con anotaciones grafico-lingüísticas

Dentro del conjunto de códices procedentes del *scriptorium* herediano conservados, hay tres que corresponden al mismo periodo de actividad del taller: de una parte, el ms. V-27 de la Biblioteca del Corpus Christi, que transmite la segunda traducción de las *Historia contra los paganos* de Orosio acometida bajo el patrocinio del Gran Maestre (ms. al que denominaremos O[1]); de otra parte, los dos códices que copian la *Grant Crónica de los Conquiridores*: el que contiene la *Primera partida*, el ms. 2211 de la BNE (C_1)[2] y el que desarrolla la *Segunda*, el 10134bis de esa misma Biblioteca (K). Los códices señalados tienen en común una primera característica: los tres han sido copiados bajo la dirección del mismo esmerado amanuense, el único que intervino en O (copista O). No trabajó en ellos Fernando de Medina, responsable del ms. 10134 (*Grant Crónica de Espanya, Tercera partida*, GCE_3) y del escurialense Z-I-2, en contra de lo que suponen Montaner (Marín/Montaner 1996, 260-261; Montaner 1997, 295) y Cacho Blecua (1997, 70; 2002). Así lo advirtió en primer lugar Leslie (1981, 314) y queda expuesto en Romero/García (2008, XX-XXV) y Romero (2007-2008).

De los tres manuscritos considerados, solo K nos permite realizar un estudio codicológico más detallado. En primer lugar, ha llegado hasta nosotros completo por su inicio y su final, pues conserva tanto el primer folio como el último. En segundo lugar, K no ha visto drásticamente recortados sus márgenes en ninguna encuadernación posterior, de tal forma que pueden apreciarse en el manuscrito todas las indicaciones en ellos contenidas, de gran valor codicológico y, por añadidura, filológico. Ninguna de estas dos circunstancias se

---

1 Véase sobre esta segunda traducción Romero/García (2008). Hubo un primer intento por parte de Heredia de trasladar la obra de Orosio, el que se conserva en el ms. 10200 de la BNE.

2 Como conocen perfectamente los heredianistas, la *Primera partida* ha sido transmitida también en dos códices posteriores del XV: el 12367 (C_2) y el 10190 (C_3). Adopto las siglas asignadas a los manuscritos por Geijerstam (1964).

da en ni en C_1 ni en O. El examen de K permite seguir el complejo proceso de elaboración de un códice en el *scriptorium* del Gran Maestre, acometida en distintas fases y encomendada a las manos de diversos artífices. La descripción codicológica de K (§ 1) será sin duda útil por cuanto los rasgos establecidos en ella son al menos extensibles a la terna de códices ejecutados en la misma etapa. El objetivo es realizar una caracterización general (§ 1.1.) que analice el proemio y la tabla (§ 1.2.), la división en cuadernos (§ 1.3.) y la foliación y el encabezamiento (§ 1.4.). La segunda parte del presente estudio estará consagrada a examinar las distintas manos que han trabajado en K (§ 2); seguiré para ello las mismas pautas que orientaron mi estudio sobre C_1 en Romero (2007-2008) y en Romero (2009). La participación de O en la copia de K fue muy escasa y el manuscrito fue ejecutado prácticamente en su totalidad por un copista de taller (§ 2.1.), de letra menos perfecta y más irregular (§ 2.2.), con unos procedimientos de subsanación determinados (§ 2.3.). La foliación, los encabezamientos y las rúbricas merecen consideración aparte (§ 2.4.). En § 3 intentaré caracterizar sumariamente los usos gráficos (§ 3.1.) y lingüísticos propios de los copistas (§ 3.2.). Las conclusiones se expondrán en (§ 4).

En general, el ms. K solo ha recibido una atención tangencial en lo referido a sus aspectos codicológicos y paleográficos por parte de los sucesivos investigadores de la obra del Gran Maestre: Schiff (1905, 411-412), Vives (1927, 22-23), Domínguez Bordona (1920, 322-323), Millares Carlo, (1983, vol. I, 209) –el primero en atribuir erróneamente su ejecución al copista Fernando de Medina–, Cortés Arrese (1985; 1987), Leslie (1981, 314) y alguna referencia en obras de conjunto, como Cacho Blecua (1997; 2002, 701-703) y Geijerstam (1964, 69). Aparece recogido en *el Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional* (2000, XIV, 365-366).

1. Descripción codicológica

1.1. Caracterización general

El ms. 10134bis (K) es un infolio cuyas dimensiones son 450 x 310 mm (dimensiones del folio: 409 x 291[3]). Se trata de un ejemplar de lujo, aunque algo descuido en su factura. En la tapa se lee en letra moderna la antigua signatura de la BNE: «li176^{bis} = 10134bis Bibl^{a} Nac. Mss.» En el vuelto de la

[3] Parece que este códice presentaba unas dimensiones algo inferiores a las de C_1, el que transmite la primera partida de *Conquiridores*, cuyos folios, pese a haber sufrido un recorte importante en sus márgenes, miden en la actualidad 414 x 280 mm. Si el propósito era colocar los dos códices juntos en los anaqueles de la biblioteca herediana, la homogeneidad no sería absoluta.

guarda está escrito: «Crónica de los conquiridores, 2ª partida», también en letra moderna. K está copiado en pergamino y consta de 439 folios en total (14 para el proemio y la tabla, y 425 para el texto) más una guarda anterior y otra posterior: I+439+I. En § 1.4. se tratarán las anomalías observables en la foliación. Como K carece de una numeración moderna que revise la original, utilizaré en mis referencias la del propio códice (para buscar la equivalencia con la de Nitti/Kasten 1997 habrá que sumarle 14, pues estos autores cuentan también los folios del proemio y la tabla).

El íncipit de nuestro manuscrito es (resuelvo las abreviaturas y mantengo las mayúsculas del original):

> In nomine domini nostri Ihesu Christi amen. Esta es la taula o sumaria annotacion de los libros, rubricas et capitules dela segunda partida dela grant coronica delos conquiridores.

El éxplicit reza así:

> Et alli en Valencia en el anyo dela Natiuidat de Nuestro Senyor mil & .cc.lxxvjª.vj. kalendas de agosto el glorioso Rey don Jayme murio et Rendio el spiritu adios el qual por su sancta misericordia quiera collocar la su anima con los sus electos en gloria perdurable AmeN.

El folio inicial del manuscrito se destina al proemio, al frente del cual aparece el retrato de Heredia. De este se ha borrado la cruz de Malta que figuraba en el manto; del mismo modo, en el primer folio del texto, se han hecho desaparecer de la orla dibujada en el margen inferior las armas del Gran Maestre. Este proceso lo sufrieron por lo general todos los códices heredianos que pasaron a pertenecer a la biblioteca del Marqués de Santillana (Schiff 1905, LXXXIX; 411)[4]. En el citado folio inicial del texto, se ha dejado un espacio en blanco en la primera columna (17 líneas rectrices) como margen ornamental. No se trata de un espacio destinado a la rúbrica del primer libro, como suponía Schiff (1905, 411): de hecho, está ese mismo margen y falta la rúbrica del primer libro en otros códices[5]. Como ya se ha apuntado, K conserva el folio final (el último de un cuaternión, como permite comprobar la signatura

---

4 En *Emperadores* se ha eliminado la cruz de Malta del retrato; en la *Grant Crónica de Espanya*, primera y tercera partida, además, las armas del escudo, aunque en la segunda el retrato mantiene la cruz.

5 El ms. 2211 (C_1), el 10133 (*Grant Crónica de Espanya, primera partida*), el 10134 (*Grant Crónica de Espanya, tercera partida*) y el 8324 de la Biblioteca del Arsenal de París (*Eutropio*). En las *Historias contra los paganos* (ms. V-27) hay margen a pesar de que aparezca la rúbrica inicial del texto. Por otra parte, tampoco este espacio estaba reservado al retrato del patrocinador, como suponía Domínguez Bordona (1920, 327) para el folio donde da comienzo el texto en el caso de C_1, pues este no se representa nunca allí sino siempre encabezando el proemio.

alfanumérica). El manuscrito termina con las palabras transcritas arriba y carece de suscripción.

Si comparamos K con C_1, el transmisor de la primera partida, comprobamos que sigue las mismas pautas, pero está menos cuidado que este último con respecto a la calidad de la letra (de peor factura) y de la propia ejecución de la escritura (las cancelaciones y adiciones, poco estéticas, son abundantes). En él se emplea una gótica libraria, más alta que ancha, de fácil lectura, se escribe a dos columnas, como es habitual en el taller herediano, salvo los 14 folios iniciales, dedicados al proemio y a la tabla, que van a renglón tirado, como en el ms. O. La caja de escritura mide aproximadamente 320 x 210 mm, con 35 líneas por folio. Solo las dos líneas de justificación superior e inferior rayan los márgenes en blanco. Está escrito en tinta negra. En determinadas partes del texto se vuelve sepia a causa del deterioro del manuscrito. En lo que se refiere a la escritura del texto, destaca el hecho de que no se emplean calderones para marcar oraciones y párrafos, al contrario de lo que sucede en O: solo en el fol. 128r hallo uno, muy simple en su trazado, marcando la intervención de un personaje en un diálogo. Como es la norma en los códices sufragados por Heredia, el texto está copiado en fascículos cuaterniones.

La encuadernación es moderna, en chagrín marrón (*Inventario* 2000, XIV, 365). En la actualidad, el manuscrito se ha desprendido del lomo y se halla dividido en dos. Los folios que actúan de guardas, de pergamino, son solidarios con los folios que aparecen pegados a las tapas, y son por tanto originales del manuscrito. Estas, modernas, están bastante bien conservadas. K, como ya se ha apuntado, conserva intactos los márgenes originales. Hasta tal punto es así que en el filo del folio se observan unas pequeñas marcas hechas como a 10 mm unas de otras por un punzón, marcas por las que debía orientarse el artesano que cortara el pergamino en folios. La conservación de los márgenes permite observar perfectamente todo las indicaciones en espera (rúbricas, foliación, encabezamiento, letra en espera para el caso cuadrado), los reclamos, así como las dos signaturas alfanuméricas. Todas estas indicaciones existían indudablemente en los códices heredianos, al menos también en los dos, C_1 y O, realizados bajo la dirección del copista O. En el fol. 28r hay una *proba calami* (una cruz).

El estado de conservación de K es malo hasta los 45 primeros folios del texto. El fol. 41 está parcialmente rasgado por abajo. En la parte mencionada, el margen inferior está estropeado, con una media luna amarillenta en el centro en la que el pergamino se deshace. Ahí precisamente hay indicios de una restauración rudimentaria, con un material adhesivo en los primeros folios.

Los reclamos se han desdibujado hasta hacerse prácticamente inapreciables[6]. En ningún momento se ve impedida la lectura del texto, aunque la tinta en determinados folios está borrosa. Al principio, en la tabla, y también en la mitad (como en fol. 224), pero sobre todo al final del manuscrito, se detectan taladros de carcoma.

El deterioro parcial del manuscrito no ha afectado a la conservación de las bellas ilustraciones que lo adornan. Se diría que la cesión al desaliño que ha afectado al proceso de copia no ha alcanzado de igual manera a la ejecución de las iluminaciones. Se trata siempre de capitales iluminadas, como era costumbre en el taller de Heredia. Nos encontramos en primer lugar en el proemio el retrato del Gran Maestre, como se ha dicho; después, al comienzo de cada libro se representa al conquistador que lo protagoniza (18 iluminaciones en total, más el citado retrato). Una orla de hojas naturalistas y puntos de oro envuelve el primer folio del texto, ocupando los cuatro márgenes y el intercolumnio bajo el cual se situaba el escudo del patrocinador. La misma orla con idénticos motivos ornamentales sirve de marco izquierdo a todas las iluminaciones (véanse láminas I y II al final de la exposición).

Domínguez Bordona (1920, 322 y 324) inscribe la decoración del ms. K dentro del estilo boloñés. A este mismo estilo pertenecerían la de los mss. C_1, 10133 (*Grant Crónica de Espanya, primera partida,* GCE_1), 10134 (*Grant Crónica de Espanya, tercera partida,* GCE_3) y O. Si comparamos los dos manuscritos que transmiten *Conquiridores*, Leslie (1981, 314) ya advertía que la iluminación es del mismo tipo. Se puede ser más preciso: el deseo ha sido dar la impresión de que esta era la misma en uno y otro códice. En Romero (2009) consideré este aspecto[7]: entonces concluí que, a pesar de que procura mimetizar al máximo su labor con la del C_1, el artista responsable de la iluminación de K es otro y su trabajo menos conseguido. La mano de los mss. 10133 y 10134 es claramente distinta a la de los dos códices de *Conquiridores*. Finalmente, la filigrana que embellece los casos cuadrados, realizados en los últimos momentos de confección del códice, son iguales en todos los cinco códices citados de estilo boloñés y distintas a su vez a las de otros códices heredianos (como las del escurialense Z-I-2, o el 10801, que transmite el *Tucídides* y la *Historia Troyana,* o el 8324 de la Biblioteca del Arsenal, el *Eutropio*).

Respecto a su suerte posterior, una vez disgregada la biblioteca del Gran Maestre, sabemos que K aparece en el inventario de los bienes del rey Martín I

---

6 Pueden observarse indicios de ellos en fols. 8, 16, 24, 32, 40.

7 Más observaciones en Cortés Arrese (1985; 1987) y Cacho Blecua (1997: 76-92).

con el núm. 175 (Massó, 1905) y que después pasó a la biblioteca del Marqués de Santillana, y más tarde a la del Conde de Osuna (Schiff 1905, 411-412).

1.2. El proemio y la tabla

El proemio, ya se ha dicho, ocupa el recto del primer folio; a continuación, en el verso, sigue la tabla, ambos escritos a renglón tirado. La tabla lleva una columna aparte para la remisión al folio correspondiente, a la derecha en los rectos y a la izquierda en los versos. Esta está realizada con gran cuidado e intención ornamental. La ejecuta el mejor copista, O. Para el texto, alternan el rojo y el negro. Con el rojo se destaca la rúbrica inicial de cada libro, y tras ella aparece un caso cuadrado con filigrana; las rúbricas menores van en negro y comienzan con un caso peón para el que alternan el rojo y el azul. A pesar de que las rúbricas vayan en dos colores se debieron ejecutar de una vez, pues el espacio para las rúbricas en rojo está calculado a la perfección. En las rúbricas en negro se completa el renglón con un cordón decorativo en rojo. Este rojo es más claro que el empleado en las rúbricas, y coincide con el que aparece en los casos cuadrados y en los casos peones de la propia tabla, así como el azul empleado para estas letras decoradas también es el mismo: otro indicio de que esta se ejecutaba en una fase posterior a la escritura del texto. El cordón decorativo se ha olvidado a veces[8]. Este es el mismo modelo seguido en la tabla del ms. O, por oposición al seguido en 10134 (GCE_3), cuya tabla está escrita solo en negro y muestra, no una línea para completar el renglón, sino una sucesión de <∞> tumbados y enlazados. En la tabla el esmero en la ejecución es tal que incluso el punto que pone final a las rúbricas se adorna con finísimos trazos de delgado.

Por lo que respecta a las remisiones numéricas a los folios del texto, van en negro. Hay una raspadura en el fol. 5r sobre «CL» y en el 11r sobre «CCXCV». En fol. 11v, «CCCII» y los números siguientes podían estar rectificados como parece sugerir las variaciones en el color de la tinta, pero el mal estado del códice impide apreciarlo con seguridad.

Proemio y tabla ocupan un cuaternión y un ternión, del que queda media cara y un folio en blanco y pautados, por falta de texto. Como cabía esperar, no hay ningún tipo de foliación, ni en espera ni definitiva. Una mano moderna los ha numerado en arábigos. Sí hay en ellos, en cambio, signatura alfanumérica, que es diferente a la de la de los dos primeros cuadernos del texto: aquella empieza con <aI> y sigue en el segundo cuaderno con <bI>; esta se sirve de un signo similar a un «cerillo» (vid. § 1.3.). También se aprecian restos

[8] Primero falta en los rectos, más tarde en los versos; luego, sin embargo, está en las dos caras.

de una signatura en sepia previa, como se ve en fol. 4r (<iiij>); también en 10r hallamos otro <ii> en sepia.

La falta de continuidad en la utilización de cuadernos, así como la falta de foliación, confirman, como ya han observado varios heredianistas, que el proemio y la tabla se copiaban tras haber acabado el texto. Si tomamos en cuenta la foliación, puesto que la tabla incluía remisiones a ella, no podía confeccionarse hasta que el texto estuviera escrito y foliado. Igualmente, el proemio, que encabeza la tabla, vería retrasada su redacción a esta última etapa. A la conclusión de que la tabla se situaba en un momento final de la confección del manuscrito apunta el hecho de que un copista como Bernardo de Jaca suscriba su trabajo no solo al final de cada una de las obras copiadas en el ms. 10131 de la BNE (*Emperadores* y *Morea*) sino también al final de la tabla de la primera de ellas (Álvarez Rodríguez 2006, XXXII). Justamente a la falta de interés en concluir el códice, o mejor a la falta de medios, hay que atribuir la carencia de proemio y tabla en las dos obras copiadas en el ms. 10801 de la BNE (*Tucídides* e *Historia Troyana*; vid. Álvarez Rodríguez 2007, XXXI).

1.3. La división en cuadernos. Los reclamos y las signaturas alfanuméricas

Tal como se ha anticipado, dejando aparte la tabla, todos los cuadernos del ms. K son cuaterniones. La única excepción la representa un unión situado en el cuerpo del texto, entre los fols. 225r y 226v. Se trata de un fragmento crítico, como pone de manifiesto el propio cambio de copista que en él se produce (vid. § 2.1.).

La presencia de los reclamos marca el final de cada cuaderno[9]. Estos consisten en la anticipación de la primera o las primeras palabras del cuaderno siguiente y se sitúan bajo el intercolumnio en una posición muy alta (a unos 35 mm de la última línea rectriz). Están enmarcados a ambos lados con tres puntitos en forma de flecha, lo que los separa de los empleados por el primer copista identificable en C_1, que los envuelve en una filigrana, y del segundo, O, que utiliza un simple recuadro (Romero 2007-2008). Este mismo adorno llevan los reclamos en el ms. Z-I-2 (en CGE_3 no se sigue una práctica única), a cargo ambos de Fernando de Medina. Todos los reclamos de K son iguales, salvo los dos reclamos que deja el copista O, que se apartan de las características reseñadas: no usa ningún tipo de marco y, fiel a su deseo de que los

[9] He aquí la ubicación de cada reclamo: fols. 8, 16, 24, 32, 40, 48, 56, 64, 72, 80, 88, 96, 104, 112, 120, 128, 136, 144, 152, 160, 168, 176, 184, 192, 200, 208, 216, 224, 226, 234, 242, 251, 259, 267, 275, 283, 291, 299, 306, 314, 322, 330, 338, 346, 354, 362, 370, 378, 386, 394, 402, 410, 418, 426.

reclamos pasen inadvertidos –claramente patente en el Orosio y en C_1–, los sitúa muy abajo en el intercolumnio (vid. fols. 224 y 226), de tal forma que estos están guillotinados. También es de destacar el final del fol. 234: no lleva reclamo; en su lugar se ha trazado una pequeña cruz en el margen derecho. El uso de este procedimiento se debe a que la división de los dos cuadernos la ocupa una rúbrica: como las rúbricas se escribían después del texto, no había en el momento de la copia palabra inicial que utilizar como reclamo.

K conserva, tal como se ha anticipado arriba, la signatura alfanumérica que ordena los cuadernos. Esta está trazada en el margen inferior derecho en tinta roja, a unos 60 mm de la última línea rectriz. Los dos primeros cuadernos del texto llevan la alfanumérica en sepia, separándose así de todos los demás, que la llevan en rojo. Además, como ya se ha hecho notar, estos dos primeros cuadernos no empiezan utilizando las letras <a> y <b>, por las que empiezan los dos cuadernos de la tabla, sino con un «cerillo» con una coda hacia abajo en el primer cuaderno y hacia la derecha en el segundo. El tercer cuaderno retoma la serie alfabética con la <c>[10]. A esta signatura se añade otra en los cuatro primeros rectos de cada cuaderno, en romanos y a lápiz (I, II, III, IIII), situada también a la derecha, un poco más arriba que la alfanumérica.

1.4. La foliación y el encabezamiento

La correcta ordenación de los cuadernos se aseguraba mediante la signatura alfanumérica, el reclamo final de fascículo y, por último, la foliación. Respecto a esta última, existe una primera en espera, en cursiva y en sepia, y otra definitiva, en rojo, ambas en romanos y situadas en el ángulo superior derecho. En realidad, el verdadero esfuerzo por numerar adecuadamente se hacía con la foliación en espera, a cargo del copista del texto; la definitiva solo ponía en limpio esta, repitiendo sus errores, incluso los más evidentes. Hay numeración moderna en arábigos en algunos folios, muy pocos: 159, 160, 170, 218, 248.

En cuanto al número total de folios del manuscrito, el texto termina, de acuerdo con su propia foliación, en el fol. 426. Esta numeración es básicamente correcta. Destacan tres perturbaciones:

(a) El fol. 175 ha sido cortado a cuchilla en el proceso de copia, pues hay continuidad en el texto entre 174 y 176[11]. En el códice es visible el talón. La foliación definitiva y en espera adjudica el número correcto a los fols. 174

[10] Geijerstam (1964, 26-27) detalla las características de la asignatura alfanumérica en el ms. 10133 de la BNE (CGE_1).

[11] Se trata de un procedimiento habitual en la manuscritura. Geijerstam (1964, 26) señala que en el ms. 10133 (GCE_1) se han cortado igualmente dos folios sin pérdida de sentido (entre 106 y 107, y entre 334 y 335).

y 176, saltando el 175. Por ello supongo que era el propio copista quien realizaba la numeración en espera, en vez de establecerse esta de corrido tras haber finalizado la copia del manuscrito entero. No obstante, si efectivamente se seguía esta práctica, quizá serían esperables más errores en la foliación. Contamos, pues, un folio menos.

(b) Se ha saltado en la foliación en espera y definitiva el 247, pues hay continuidad en el texto entre 246 y 248. Contamos, de nuevo, un folio menos.

(c) El fol. 304 se repite en la foliación (304 y 304bis), seguido del 305. Contamos un folio más.

Por tanto, teniendo en cuenta estos errores en la numeración, el manuscrito tendría 426 menos un folio: los 425 folios de texto, más los 14 del proemio y la tabla, es decir, 439 en total. Justo este número de folios es el que alcanza la transcripción de Nitti/Kasten (1997).

No son muchos los casos en que la foliación definitiva no reproduce correctamente la foliación en espera:

(a) Folios con foliación en espera pero sin foliación definitiva: los fols. 8, 264, 265, 266 y 267 (la foliación se reanuda correctamente en 268).

(b) Folios con foliación definitiva equivocada, a pesar de que la foliación en espera es correcta: el fol. 98 (en espera) aparece como el 88; el 99 en espera, como 89; el 341 como 331.

(c) Folios con foliación definitiva erróneamente duplicada. Tras el error se retoma la foliación correctamente: 44 (43 en la foliación en espera)-44bis, 113-113bis (en espera, 113-114) 320 (por 319 en espera)-320bis.

El códice presenta un encabezamiento en espera (indicación en el vuelto de la abreviatura «li[bro]» y en el recto del número de libro), también en cursiva y en sepia, y otro definitivo en rojo sobre el intercolumnio.

2. Copistas

2.1. Las dos manos activas en la crónica

Sobre la mano que ejecutó la foliación y el encabezamiento definitivo trataremos en § 2.4. Abordaremos ahora solo la labor de copia del texto, en la que, por lo que ya sabemos, participaron dos copistas. El primero de ellos nos es bien conocido, aunque ignoremos su identidad. Es el copista que tuvo a cargo en exclusividad la ejecución de las *Historias*, esto es, el *Orosio* valenciano (copista Ka en K, O para mayor claridad) y que trabaja en la segunda mitad de C_1. Su letra se distingue por su buen trazado, regularidad, elegancia

y limpieza; para su descripción remito a Romero (2007-2008; véanse láminas III, IV y V al final de la exposición).

El escriba O copia, lo hemos visto, proemio y tabla. Se encarga también del primer folio del texto, pues este, resaltando la excelencia de códice y obra, reúne las mayores exigencias desde el punto de vista escriturario y decorativo (lleva iluminación y una orla que lo envuelve por completo). Si O participa en el comienzo de la copia (primer folio del texto) y también en su final (la tabla), supervisa por tanto todo el proceso de manufactura del códice. O copia también el último folio de este primer cuaderno del texto[12]. Además, prácticamente en la mitad del manuscrito, copia desde el folio 217r (comienzo de un cuaternión) hasta finalizar el unión siguiente (226v), es decir, dos cuadernos[13]. El hecho de que el primero de los cuadernos citados acabe con media columna y un folio en blanco, así como el empleo de un unión, muestran inequívocamente que había un problema en el proceso de copia. Sabemos que en 225r comienza un nuevo libro, el de Gengiscán. Será necesario investigar, estudiando el texto, qué anomalía trataba de subsanar el copista principal con su intervención (en Romero 2009, se sugiere que en C_1 estos relevos están relacionados con el cambio de fuente). Como en otras ocasiones en que se produce un relevo entre copistas, el escriba que toma la pluma se esfuerza particularmente en imitar al escriba anterior a fin de que el cambio pase desapercibido. Ya ha quedado dicho que los dos fascículos copiados por O llevan su reclamo característico. En el de 224v, sobre el reclamo («la tierra») figura una rúbrica en espera en rojo («aqui comienza el»), cuando lo común es que vayan en sepia.

El segundo amanuense (al que podemos llamar Kb) copió, si exceptuamos estas intervenciones puntuales de O que se acaban de destacar, el códice entero (vid. lám. VI). Este copista presenta una escritura de inferior valor caligráfico, de trazo más inseguro e irregular, y solo ha trabajado en este códice herediano (al menos, de los que han llegado hasta nosotros). No es por ejemplo el mismo que el auxiliar que escribió la primera mitad de C_1 (lám. VII). Este segundo amanuense subalterno al que se le confía la copia de la crónica sigue las pautas que caracterizan la escritura de O y, en este sentido, puede decirse de forma precisa que pertenece a su escuela, afirmación que carecería de exactitud en el caso del copista subalterno coautor de C_1.

---

12 Esto mismo ocurre en un cuaderno de C_1 insertado en una sección en la que trabaja el copista de taller: en él O escribe el primer y el último folio (42-49) y el resto se debe a su colaborador.

13 El unión sí se contó en la signatura alfanumérica (actualmente no legible en él), pues el fascículo anterior lleva la <C> (v. gr., en el fol. 220, <CIIII>) y en el siguiente «E».

2.2. Caracterización de la letra de Kb

Como rasgo general, puede señalarse que la letra de Kb presenta inclinación izquierda-derecha, rasgo inexistente en O. Veamos algunos apuntes relativos al trazado de las letras:

<a> de copete más abierto que en O

<b> con ojal prominente y astil corto

<ç> con vírgula desarrollada

<g> con un caído también amplio que no termina en horizontal sino que se inclina hacia arriba, hacia el ojal de la letra

<h> con el vástago derecho que primero se aproxima al izquierdo y luego se curva a la derecha

<l> ondulada, con el remate superior a la izquierda y el inferior a la derecha muy marcados

<p> y <q> con el ojal muy amplio y el caído muy corto

<r> redonda con la intersección entre las dos curvas baja, la segunda de las cuales se inclina hasta cerrarse con el ojal de <b>, <d>, <p> y <q> siguientes

<s> final de doble curva inclinada a la izquierda

<v> es más abierta que en O y el remate superior del primer vástago se prolonga hacia arriba

<y> con la intersección de los dos vástagos superiores muy baja

<x> más estrecha que en O y con aspas onduladas.

Kb calcula correctamente el espacio para las rúbricas.

2.3. Subsanación de errores

Los procedimientos para subsanar errores son varios:

(a) Blancos sin escribir. Frecuentes cuando sigue un nombre propio que el escriba desconoce: en fol. 2, «las paludes de ser [espacio en blanco]»; en. 15r, «[espacio en blanco] tando antonio»; en 40r: «ha nombre [espacio en blanco]»[14].

(b) Raspaduras sobre las que no se ha escrito y que no se han disimulado: en fol. 12r, «tal [raspadura] marauella»; en 37v, «tal [raspadura] marauella»; en 70v, «much», y añadido en otra mano, «as», y «al [raspadura] çados»; en 91v, «ensta manera [raspadura]»; en 222v, con letra de O.

(c) Si las raspaduras se cubren, se hace mediante una raya tosca enmarcada con dos barras inclinadas (</———/>): en fol. 37v, «muchos /———/ anyos»; en 224r, «cauallo /———/ en». Este adorno tan desaseado contrasta con el

[14] Más ejemplos en fols. 17r, 35v, 42r, 59v, 165rv.

uso de C_1, donde las raspaduras se cubrían con una filigrana más o menos elaborada (como la florecilla de la lám. V o la pluma de la VII).

(d) No es frecuente que se escriba sobre una raspadura, como ocurre en fol. 3r: tres veces en «cesar» y una vez en «mismo» (en el intercolumnio).

(e) La tachadura se acomete mediante una línea muy fina, que no se repasa en rojo, en contra de lo habitual en los mss. O y en C_1: en fol. 1v, se emplea por repetición de la palabra «sea»; lo mismo ocurre en fol. 107r con «fue»; en 3v, «fechos de Roma»; en 4r, en «muchas — personas», etc. En fol. 304 se tachan varios renglones con dos rayas descuidadas: «era enta la partida del grech dela part de cerdenya». Dos rayas también se emplean en la tachadura del fol. 237v.

(f) Las adiciones suprascritas son muy numerosas: en fol. 14, «per[te]necie»; en 40r, [beso]; en 43v, «ningun[a]» y «senyorear más [a] bruto»; en 54r, 55v, 58r, 92v, («cerra[da]»); en 93r, «cosas [todas]», etc. Estas suelen aparecer sin llamada en el texto principal, a diferencia de lo que es común en los mss. O y C_1, y generalmente se aprecia variación de tinta con respecto a este. A veces se utiliza como llamada una especie de <8> con coda. O sí usa llamada para la adición (<^>), como en los ejemplos del fol. 225.

(g) Abundan las adiciones al margen: en 19v, «ma[ra]vellaron»; en 19v, «dixole assin»; en 226r, «era»; en 141, «por lo que do»; en 226v, «adios», de la misma letra que el texto; en 230v, «poder» (con llamada en el texto) y «uia», que completa el <a-> de fin de línea, etc. En el fol. 42r, en el margen, «de ytalia» completa «partida» en el texto. En el fol. 220r, en el margen en cursiva «fuesse»; en el texto, «se auia todo [las dos palabras tachadas] esnudo». En fol. 96r, el añadido al margen es de otra letra: el texto dice «que se nombra» y al margen «Poslono». En el fol. 300 la rectificación al margen lleva llamada.

(h) No faltan advertencias de error sin que se corrija, marcadas con cruces y aspas al margen. En el fol. 2r, la llamada que se emplea es un <8> con coda para apuntar que está escrito «mur» y falta «ado»; también en 2r, «alli fue enui [cambio de renglón] antonio»; en 74v, al margen, un «de»; un poco más abajo, un <*> al margen de una rúbrica en tinta sepia; en fol. 246v, hay un aspa supraescrita señalando error que no se subsana («castiello» por «castiellos»). En 306v, una cruz al margen señala «tomar tierra». En la rúbrica de 222r, hay un aspa indicativa de error y corrección supraescrita en negro: en rojo dice «Mutata» y se corrige la última sílaba en «ca». Si hay cambio de mano o de tinta, hay que suponer corrección posterior a la copia.

(i) La cancelación característica de O, que utiliza unos delicados puntos infrascritos para señalar el error, se halla en la rúbrica de 10v.

En conclusión, podemos afirmar que K tiene bastantes más correcciones que otros códices más cuidados, como el ms. O, e incluso que el ms. C_1. Frente a estos dos últimos, destacan en él la abundancia de correcciones marginales, así como de blancos y raspados no disimulados y la escasez de las tachaduras. Por mejor decir, el sistema de enmiendas de K tiene más que ver con el del ms. 10134 (GCE_3) que con los otros dos manuscritos con los que forma terna.

Las señales de «notatur» aparecen muy ampliamente por todo el códice.

2.4. Foliación, encabezamiento y rúbricas

Todas las indicaciones en espera, trazadas por el copista para guiar la labor de los artífices que habían de trabajar en una fase posterior de elaboración del códice, van en cursiva y en tinta sepia, según ya se ha consignado. Las encontramos en la foliación, el encabezamiento, las rúbricas, el lugar en que debían aparecer los casos cuadrados y las iluminaciones. En K se conservan en un número muy considerable. Junto a la foliación y al encabezamiento definitivo se sitúan los primitivos en espera. Las rúbricas en espera se colocan en el filo inferior del folio[15]. Igualmente se conserva en muchos casos la letra que se trazaría en el paso cuadrado[16]. Pueden leerse indicaciones para los iluminadores en el fol. 220r: «Fiat duo imperatores... »; y en 222r: «Fiant hic duo sarraceni».

Con respecto a la mano responsable de la foliación y el encabezamiento definitivos, ambos trazados a la vez en tinta roja, resulta claro que esta es la de Kb hasta el fol. 41. Como la suya, la escritura es aquí bastante irregular y la <x> (más estrecha y más girada) y la <v> (de vértice muy redondeado) coinciden con las que él emplea. A partir del fol. 42, la foliación la ejecuta O o un imitador suyo: comparando con los mss. O y C_1, los rasgos de la <x> y la <v> coinciden, aunque parece que su trazado no tiene la firmeza característica del maestro y, en particular, se observa en la escritura una ligera inclinación a la derecha. No hay que descartar que otra mano supliera los olvidos en encabezamientos y foliación: así, por ejemplo, en fol. 226v y 227r la letra no parece la de O, pues su trazo es menos seguro.

---

15 Los ejemplos son muchos: fols. 55r, 56v, 57v, 72v, 73r, 74v, 91v, 133r, 156r y v, 157r, 160r, 174r.

16 La letra en espera en estos casos se conserva con regularidad: puede verse en 259v, 309v, 312r. No faltan los errores: en 220v, en lugar de <v> el paso cuadrado es erróneamente una <d> («didiendo» por «vidiendo»).

Las rúbricas definitivas se deben a tres manos. La gran mayoría de ellas pertenecen a O. Sin embargo, hay una mano que lo imita, distinta de Kb, procurando que no se advierta el cambio de copista. No es de extrañar esta precaución puesto que la sustitución de mano se hace en una parte tan importante y llamativa del códice como son las rúbricas. Las diferencias entre una letra y otra son mínimas: el imitador tiene una <A> caudinal carolina bastante alta, el ojal de la <d> es más grande, su astil más pequeño y la letra se inclina hacia la izquierda, lo que lleva a inclinarse hacia ese lado al bucle superior de la <s> (vid. lám. VIII). Esta mano no se identifica en ningún otro códice herediano. Distinguir la intervención de uno u otro copista es francamente complicado, sobre todo en las partes del manuscrito mal conservadas.

El imitador de O se encarga de las rúbricas iniciales de los libros, como en los fols. 33v-34r, 44v, 79r y en 81v, 91v, 111r, 132v, 139r, 158v, 171r, 188v, 193v, 220r, 222r, 248v, 289c. La única excepción es la que representa el comienzo de libro del fol. 225r, en el unión copiado por O al que se ha hecho referencia. Está claro que la ejecución de las rúbricas iniciales de libro se pospuso hasta una segunda fase, sea porque en ellas era más complicado el cálculo del espacio que había que reservar, contando con la iluminación –lo que no parece ser el motivo–, sea porque no estaban en el manuscrito copiado. Alguna rúbrica hay de esta mano en el interior de un libro, como en el fol. 160v o en 250v, 258v, olvidos de O que el imitador subsanó.

A estos dos rubricadores se suma la colaboración puntual de un tercero, de letra pésima, baja y estrecha y muy irregular (lám. IX). Hallamos rúbricas suyas en fols. 44r, 47r y 47v. Nuevamente reaparece en el fol. 154r y más adelante, en 317v y 324r. Es de suponer que hubo una revisión del códice posterior a su copia y que en ella se subsanarían estas rúbricas olvidadas.

3. Usos gráficos y caracterización de la lengua de los copistas

3.1. La grafía

Para poder caracterizar la grafía de O y, en particular, de Kb, se comparan la tabla de K, escrita por O, y muy especialmente el códice de las *Historias* (al que corresponden las remisiones que figuran a continuación), también obra suya, con el resto del manuscrito K, copiado por Kb. La descripción ofrecida es muy selectiva: no considerará sino aquellos rasgos que se aparten del uso común de la manuscritura medieval y, en particular, aquellos que ayuden a diferenciar Kb de otros escribas del taller herediano. En la grafía, será conveniente distinguir, de un lado, los usos puramente escriturarios, esto es, debidos al mismo acto de la escritura, tales como la utilización de determinados

caracteres por la concurrencia con otros en la misma palabra o en función de razones de legibilidad y estética o similares; de otro, los usos gráficos que forman parte de la tradición aragonesa o de la castellana a la hora de representar determinados fonemas, así como aquellos que supongan la conservación de una grafía antigua o la introducción de innovaciones latinizantes.

3.1.1. Grafía y escritura

(a) O y Kb emplean <i>,< j> e <y> para representar la vocal y las consonantes [j] y [ʒ], pero en su utilización hay diferencias entre ambos. Kb siempre tilda la <i> con un punto diacrítico cuando puede haber problemas de confusión en la lectura, por ejemplo, cuando <i> concurre con <m>, <n> o <u>: <camíno>, <gauínio> (fol. 2r). O no toma esta precaución. Kb se sirve de la combinación gráfica <ni> para representar siempre o predominantemente [ni], como en «Antonio» (*passim*) –a lo que puedo juzgar por mis calicatas–, rara vez representa [ɲ] (<preniedat>, fol. 200r), sonido para el que reserva predominantemente <ny>: <senyoria> en 13r. En O, <Antonyo> es la grafía habitual, como puede comprobarse repetidas veces en la tabla de K.

(b) O y Kb usan en posición inicial de palabra tanto <v> como <u>, si bien Kb recurre más abundantemente a esta segunda letra para la citada posición: así, tenemos <vegada> (103 veces en toda la crónica) y <uegada> (47). Kb emplea más frecuentemente también en posición inicial de palabra <b> (<boluie>).

(c) Kb utiliza la <p> ocasionalmente en palabras como <dupdar>, uso desconocido en O.

(d) Kb utiliza como O las abreviaturas para <per>, <pro>, <pri>, <ra>, pero recurre con menor frecuencia que este último a la de <er> y particularmente a la de <con> y a la de <us>.

(e) O y Kb escriben en una palabra los adverbios en *-ment* (<senyaladament>, en fol. 1r); Kb los escribe a veces en dos (<discreta ment>, en fol. 16r).

3.1.2. Grafías aragonesas o castellanas. Grafías antiguas y grafías cultas

(a) Para el resultado de -C'L-, -G'L- y -LI- latinos, O y Kb utilizan la grafía <ll>, que no representa ya seguramente la [λ], propia del aragonés, sino la [ʒ] castellana. Tomando como muestra la palabra <muller ~ mulleres>, Kb la escribe con <ll> en el 80% de los casos (313 ocasiones), con <g> en el 19,69% (77 veces) y con <gi> el 0,25% (una vez); con <filla, -as, -o, -os> tenemos un 97,82% (764 veces) frente a un (2,17%) de <fijo> y sus variantes (17 casos). Pues bien, en las *Historias* copiadas por O siempre

tenemos <muller> y no encontramos ni un solo caso de <muger> –solo se da algún rarísimo caso de <tajamiento> (fol. 51r), <trabajandose> (164v).

(b) Para -SK- latino ante vocal palatal, en los dos copistas apenas hay registros aislados de la [ʃ] aragonesa en lugar de la omnipresente [ts] castellana: Kb emplea únicamente cuatro veces <pex> y tres <pexes>; <parexer>, una; O, en el conjunto de las *Historias,* sólo tiene un <pex>, tres <pexes>, un <parexe> y un <parexian>.

(c) Las grafías <g> y <tg> alternan en O y en Kb en voces como <juge/jutge>, <mege/metge>, <linage/linatge>, sin que pueda establecerse un predominio claro de una u otra.

(d) Kb siempre escribe <fablar> y no <faular> como O. Ahora bien, Kb, al igual que O, escribe siempre <paraulas>.

(e) Kb utiliza <ll> final de palabra, etimológico (<capell>, <aquell>) o antietimológico (<laurell>); O solo usa esta grafía prácticamente con regularidad en la voz <mill>.

(f) La antigua grafía aragonesa <gua> por [ga], muy raramente utilizada por O (<enguanyoso>, fol. 80v; <enguanyosament>, fol. 151v), es más abundante en Kb: <çagua> aparece en 14 ocasiones.

(g) Para representar [ts] en posición final de palabra, donde la O escribe siempre <z> (<paz>), Kb alterna <z> y <ç> (<paç>, 37 veces).

(h) O y Kb emplean consonantes dobles en voces patrimoniales, como era habitual en la manuscritura de la época. Así ocurre por ejemplo con la <f> (Kb, <affogaua>, fol. 112r) u otras consonantes (<suppo>, 5 veces en Kb). Lo más significativo, no obstante, es la utilización de estas en cultismos, como un recurso más para acercar la ortografía romance a la latina. Este propósito caracteriza la labor de O en las *Historias*, donde claramente sigue las pautas de la traducción latina que copia. Sin embargo, no puede hablarse de ortografía latinizante en Kb, que traslada una crónica, un texto de muy distinta naturaleza: en contra del uso de O, no siempre escribe las geminadas latinas (<difficultat>, fol. 127r; pero <dificil>, fol. 83r), ni los dígrafos <ch>, <th> y <ph> (<Scithia>, fol. 132v; <Epheso>, 49v) aunque usa repetidas veces de la grafía <-tion> (<comparation>, fol. 65v).

3.2. Características lingüísticas

No puedo recordar aquí los rasgos que caracterizan al aragonés, ni siquiera hacer relación de los propios de la lengua herediana[17]. Con todo, no es posible

[17] Remito para ambas cuestiones a Enguita (2008), Lagüens Gracia (1996) y Marín

dejar de insistir en dos puntos en los que el parecer de los heredianistas es unánime. De un lado, se subraya que la producción herediana es heterogénea desde el punto de vista lingüístico: cada obra presenta en su lengua peculiaridades que la distinguen de las demás. De otro lado, abordando separadamente una obra, también su lengua carece generalmente de uniformidad, pues en ella han dejado huella de sus propios usos idiomáticos los distintos colaboradores (fuente, redactores, correctores, copistas)[18].

Para intentar controlar la incidencia que sobre las características lingüística tuviera la fuente, he basado el siguiente esbozo en un fragmento de K, el de los amores de Antonio y Cleopatra, que nos ha sido transmitido por una triple vía: K (fols. 25-48), *Vidas semblantes*[19] (fols. 114-120) y *la Grant Crónica de Espanya* (fols. 520-532).

Aun así, muy difícil resulta separar lo que es propio del copista y lo que lo es del redactor o corrector. Por eso, en las atribuciones de rasgo al copista que figuran a continuación nos movemos en el terreno de la probabilidad pero no de la certeza. La alternancia de dos soluciones lingüísticas es una circunstancia extremadamente común en la prosa herediana. ¿Cómo interpretarla partiendo del hecho de que el texto final es el resultado de la intervención de diversos colaboradores? Indiscutiblemente, si el copista respeta las dos variantes usadas es sin duda porque ambas le resultan conocidas y próximas, lo que nos da idea del ambiente lingüístico y cultural en que se desenvolvía el *scriptorium* herediano. En este supuesto, acaso quepa atribuir presumiblemente la variante que aparece de forma esporádica –sobre todo si lo hace a lo largo de toda la crónica– al copista, que plasma su propio uso lingüístico, distraído momentáneamente de la reproducción fiel de su modelo. Cuando tenemos una variante claramente predominante y otra también abundantemente representada, no hay modo de identificar lo propio del redactor o del copista. Solo cabe pensar que si los dos comparten la misma variante el número de ocurrencias de esta aumentará. Verdaderamente, en el intento de establecer las peculiaridades lingüísticas de un copista salen al paso importantes dificultades. En el presente caso, la principal es que se trata de una obra no editada. Solo una futura edición crítica de la obra podrá verter luz sobre las sugerencias que siguen. En ellas se recogerán las peculiaridades que

Pino/Montaner Frutos (1996).

[18] Ya Vives (1927, 49) destacó este particular con respecto a *Vidas semblantes*, pero ha sido Geijerstam (1964, 161-169) quien más ha hecho hincapié en él. Por su parte, Gilkison Mackenzie (1984, XXIV-XXVI) lleva a sostener que la lengua empleada en la literatura herediana, fruto de la intervención de diferentes manos, no corresponde a ninguna variedad dialectal realmente hablada.

[19] Consúltese la edición de Álvarez Rodríguez (2009).

singularizan a Kb en relación con la producción total de Heredia. Para el conjunto de crónica, y para consultar otras obras del Gran Maestre, ha resultado imprescindible la edición electrónica de Nitti-Kasten (1997).

(a) Con respecto a la fonética, aparte de lo consignado al tratar de la grafía, destaca el empleo por parte de Kb de la forma «muy» (34 veces) en lugar de «muyt» (428), única conocida por O. La forma plena es en ambos amanuenses siempre «mucho».

(b) En la morfología verbal, la construcción de un tiempo en un tema al que no pertenece etimológicamente, propia del aragonés, está representada en el fragmento considerado: «estassen», «dasse», «auie huuido», «auie retouidos» (10 ocurrencias de «touido» y «retouido» en toda la crónica). Si no es el copista el introductor de estas formas, al menos no le resultan extrañas. De otra parte, predomina en K la solución *-ié* frente a *-ía* en el imperfecto y en el condicional. Comparando un solo verbo como botón de muestra, se registran 74 casos de «auie» y solo 17 de «auia». Acaso el predominio claro de la primera forma pueda explicarse suponiendo que el uso del redactor y del copista eran coincidentes en este punto.

(c) En el imperfecto de subjuntivo, K conoce la forma plena y la apocopada, con predominio de la primera («fiziesse»/«fizies»). A juzgar por su distribución en la crónica, la variante apocopada debe tomarse de las distintas fuentes; probablemente redactor y copista utilizarían la plena.

(d) Hay un único «soes», posiblemente atribuible al copista, cuando lo habitual es «sodes» en toda la crónica.

(e) El uso del posesivo «lur», generalmente presente en la obra herediana, no puede atribuirse al copista. Sí, quizá, los contados casos de artículo más «suyo»: «la suya liberalidat» (fol. 16v).

(f) Los reducidos ejemplos de «aqueste» (3) y de «este» (11), repartidos a lo largo de la crónica, frente a «aquesti» (147) y a «esti» (99), acaso pueda ser atribuidos al copista.

(g) En las preposiciones, «ad», general, debe pertenecer tanto al redactor como al copista. Para el valor de 'hasta' el polimorfismo es grande y, por lo que se desprende de su distribución en la crónica, está en función de la fuente: «entro» (402), «entro a» (72) «enta» (148), «fasta» (31), «enues» (8), «fins» (4).

(h) Como término de la preposición se usa el caso nominativo sin excepciones: «de tú». Coincidían seguramente la lengua de redactor y la del copista.

(i) En el léxico, menudean las alternancias entre la forma aragonesa y la castellana. Si esta última se ha mantenido a pesar de no haberla introducido

él, es porque al propio copista le resultaba familiar: «trobar», con abundante empleo de «fallar»; no «cercar», sino «buscar»; «demandar», junto a tres casos de «preguntar»; «infantes» y «niños».

4. Conclusiones

El estudio codicológico de los manuscritos elaborados en el *scriptorium* del Gran Maestre revela aspectos importantes tanto de estos como de las obras copiadas. La manufactura de un códice constituye una tarea muy laboriosa dividida en distintas etapas y en la que intervienen diversas manos. Las anotaciones en espera que podemos apreciar claramente en K son imprescindibles para evitar los errores en las tareas que se acometen en un momento posterior, como la foliación, los encabezamientos y la rubricación. Las observaciones relativas al cambio de copista o a la independencia de los cuadernos utilizados demuestran definitivamente cómo proemio y tabla se emprenden tras haber escrito el texto. De igual forma, la intercalación de cuadernos ejecutados por el copista director en medio de una sección encomendada a otro copista pone de manifiesto, tanto en K como en C_1, la existencia de problemas en la labor de copia que el editor de estas crónicas tendrá que explicar.

El trabajo del copista O relaciona entre sí tres códices heredianos: el V-27, el 2211 y el 10134bis. Todos obedecen a unas mismas pautas generales. Solo el de la *Historia contra los paganos* fue ejecutado por él de principio a fin; en los dos manuscritos de *Conquiridores* participa dirigiendo a sendos colaboradores. Cabría pensar que el uso de copistas auxiliares es comprensible en una compilación que, contando el volumen perdido de la primera partida, rondaría en total los 900 folios. Convendría añadir que la relación codicológica entre los tres manuscritos mencionados se ve confirmada por datos procedentes de la redacción de las obras transmitidas: resulta probado que la compilación de K aprovechó la traducción de Orosio contenida en el ms. V-27 (Romero/García, 2008, XLV-XLVIII).

Comparando V-27, C_1 y K, está claro que el primero es un códice extremadamente cuidado en su copia e iluminación. En C_1 el copista O escribió la mitad de la crónica, en tanto que en K su participación fue muy escasa, si exceptuamos su intervención en la tabla y las rúbricas. Kb, su ejecutor casi exclusivo, no es un copista de primera fila, a juzgar por la calidad de su letra y por las numerosas correcciones no disimuladas de su escritura. La iluminación de K, siguiendo la de C_1, es de otra mano algo más tosca. En el presente caso, bien cabría relacionar este cierto descuido en la factura material con la ausencia clara de un patrocinador al que entregar el códice encargado. De hecho, en el proemio de K se alude posiblemente a la muerte de

Juan Fernández de Heredia con los pasados «loho» y «alabo» (resuelvo las abreviaturas y enfatizo):

> [...] El muyt reuerent en Christo, Padre et Senyor, don Fray Iohan Ferrandez de Heredia por la gracia de Dios Maestro dela orden del Hospital de Sant Iohan de Iherusalem [...] Et por tal como *el dicho senyor Maestro enla su vida siempre loho et alabo los fechos delos grandes conquiridores et principes*. Por aquesto el ordeno et fizo la present Cronica.

Universidad de Castilla-La Mancha

Ángeles ROMERO CAMBRÓN

5. Bibliografía

Álvarez Rodríguez, 2006. Vid. Zonaras, Juan.

Álvarez Rodríguez, 2007. Vid. Tucídides.

Álvarez Rodríguez, 2009. Vid. Plutarco.

Cacho Blecua, Juan Manuel, 1997. *El Gran Maestre Juan Fernández de Heredia*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada.

Cacho Blecua, Juan Manuel, 1999. «Las traducciones aragonesas de *Orosio* patrocinadas por Fernández de Heredia: un folio recuperado», in: *Aragón en la Edad Media XIV-XV. Homenaje a la profesora Carmen Orcástegui Gros*, 243-291.

Cacho Blecua, Juan Manuel, 2002. «Juan Fernández de Heredia», in: Alvar, Carlos y José Manuel Lucía Megías (coord.), *Diccionario filológico de literatura medieval española. Textos y transmisión*, Madrid, Castalia.

Cortés Arrese, Miguel, 1985. «Manuscritos miniados para don Juan Fernández de Heredia, conservados en España. (I) Catalogación», in: *Seminario de Arte Aragonés* 39, 81-104.

Cortés Arrese, Miguel, 1987. «Manuscritos miniados para don Juan Fernández de Heredia, conservados en España. (II) Texto e imágenes», in: *Seminario de Arte Aragonés* 41, 237-263.

Domínguez Bordona, Jesús, 1920. «Libros miniados en Aviñón para D. Juan Fernández de Heredia», in: *Museum* 6, 319-327.

Domínguez Bordona, Jesús, 1923. «La primera partida de la *Crónica de Conquiridores* de Juan Fernández de Heredia», in: *RFE* 10, 380-388.

Enguita Utrilla, José M.ª, 2008. «Sobre el aragonés medieval», in: Elvira, Javier, Inés Fernández-Ordoñez, Javier García González y Ana Serradilla Castaño, *Lenguas, reinos y dialectos en la Edad Media ibérica*, Madrid, Iberoamericana/Vervuert, 83-106.

Egido, Aurora y José M.ª Enguita (ed.), 1996. *Juan Fernández de Heredia y su época*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».

Fernández de Heredia, Juan, 1964. *La Grant Crónica de España. Libros I-II, Edición crítica según el ms. 10133 de la Biblioteca Nacional de Madrid,* con introducción crítica, estudio lingüístico y glosario de Regina af Geijerstam, Uppsala, Almqvist & Wiksells.

Geijerstam, Regina af, 1964. Vid. Fernández de Heredia, Juan.

Inventario general, 2000. *Inventario general de mss. de la Biblioteca Nacional de Madrid*, 1964, t. XIV (2000), Madrid, Dirección General de Archivos y Bibliotecas.

Gilkison Mackenzie, Jean, 1984. *A Lexicon of the 14th-Century Aragonese Manuscripts of Juan Fernández de Heredia,* Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies.

Lagüens Gracia, Vicente, 1996. «Caracterización lingüística de la prosa herediana (a través de la Bibliografía)», in: Egido/Enguita 1996, 285-356.

Leslie, Ruth, 1981. «The Valencian codex of Heredia's *Orosio*», in: *Scriptorium* 35, 312-318.

Massó Torrens, Jaume, 1905. «Inventari dels bens mobles del rey Martí d'Aragó», in: *RH* 12, 413-590.

Marín Pina, M.ª del Carmen/Alberto Montaner Frutos, 1996. «Estado actual de los estudios sobre la vida y la obra de Juan Fernández de Heredia», in: Egido/Enguita 1996, 217-284.

Millares Carlo, Agustín, 1983[3]. *Tratado de paleografía española*, con la colaboración de José Manuel Ruiz Asencio, Madrid, Espasa-Calpe.

Montaner Frutos, Alberto, 1996. «Una aproximación a Juan Fernández de Heredia», in: *Turia* 35-56, 253-283.

Montaner Frutos, Alberto, 1997. *«La Grant corónica de los conquiridores* de Juan Fernández de Heredia: problemas codicológicos y ecdóticos», in: Macpherson, Ian y Ralph Penny (ed.), *The medieval mind. Hispanic Studies in honour of Alan Deyermond*, Londres, Tamesis.

Nitti, John J./Lloyd A. Kasten, 1997. *The electronic texts and concordances of Medieval Navarro-Aragonese manuscripts (CD-ROM)*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies.

Orosio, 2008. *Historias contra los paganos*, versión aragonesa patrocinada por Juan Fernández de Heredia. Edición, estudio y vocabulario de Ángeles Romero Cambrón, en colaboración con Ignacio G. García Pinilla.

Plutarco, 2009. *Vidas semblantes*. Versión aragonesa de las *Vidas paralelas*, patrocinada por Juan Fernández de Heredia. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2 vols.

Romero Cambrón, Ángeles, (2007-2008). «Los copistas del ms. 2211 de la Biblioteca Nacional de Madrid: la *Grant Crónica de los Conquiridores*, *Primera partida*», in: *AFA* 63-64, 13-39.

Romero Cambrón, Ángeles, 2009. «Codicología y ecdótica: la *Grant Crónica de los Conquiridores, Primera partida*, de Juan Fernández de Heredia, ms. 2211 de la Biblioteca Nacinal de España», in: *Scriptorium* (aceptado para publicación).

Romero/García, 2008. Vid. Orosio.

Schiff, Mario, 1905. *La bibliothèque du Marquis de Santillana*, París, reimp. Amsterdam, G. T. von Heusden, 1970.

Tucídides, 2007. *Discursos de la guerra del Peloponeso (Versión aragonesa de la* Historia de la guerra del Peloponeso, *patrocinada por Juan Fernández de Heredia)*, edición crítica y estudio de Adelino Álvarez Rodríguez, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.

Vives, José, 1927. *Juan Fernández de Heredia, Gran Maestre de Rodas. Vida, obra y formas dialectales*, Barcelona, Balmes.

Zonaras, Juan, 2006. *Libro de los emperadores*, edición y estudio de Adelino Álvarez Rodríguez. Fuentes bizantinas de Francisco Martín García, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.

6. Láminas

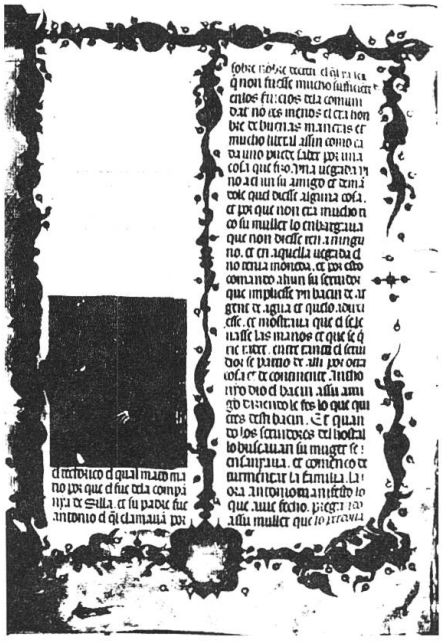

Lámina I: fol. 1r del ms. 10134bis

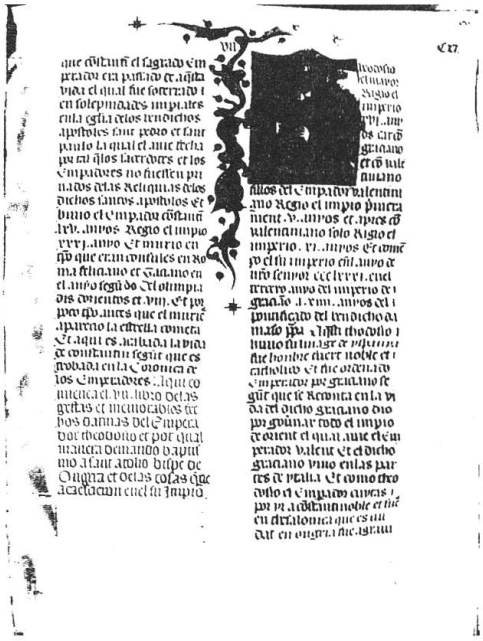

Lámina II: fol. 111r del ms. 10134bis

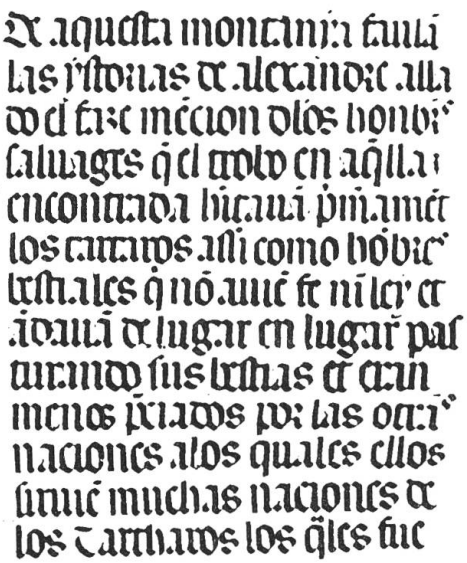

Lámina III: el copista O en el fol. 225r del ms.10134bis

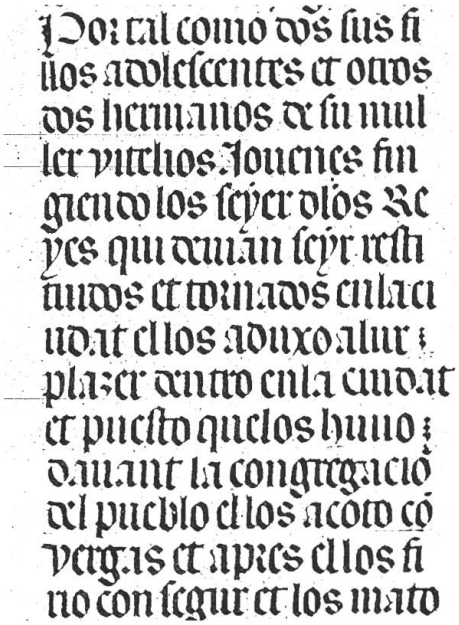

Lámina IV: el copista O en el fol. 45r del ms. V-27

Et acabado ya alli el sacri
ficio al qual era uenido muc
ho que alli estuuo destruyo
et deuasto el campo Cuma
no entro al mont que se clama
ſuſem. Et apres subtosamet
trouxo la Companya ꝑ aym
lugar que clamá puttolus
que es allende de Roma por
tomar las companyas et de
fendimientos dlos Roma
nos que eran alla bie. vn

Lámina V: el copista O. Fol. 181r
del ms. 2211

Et en el dicho tyꝑ como
Gratiano el Empe
dor fues en franca i
en la ciudat de leon maximo
el tirano auytadamet vino
sobre el et con grant tallla i
mato lo por la manera que
se sigue por que maximo el
tirano fizo metre fama q̃
la muller de gratiano el Em
perador la qual auie toma
da pocos dias eran passados
vinie en ayuda del emperador
con grant caualleria et co

Lámina VI: copista Kb en el fol. 117v
del ms. 10134bis

aquesta cosa breue. el saber a
queste chico cuerpo de flores
tz por que aquellos qui ouie
ssen aprendido grecgo. ouie
ssen de que leyer amonesta
dos. et los que non ouiessen
aprendido. con que fuessen inſ
truydos et adoctrinados. ma
quanto an non tanto por ra
zon de conoscer mas que por
emendar lo entremetido. mas
por que la rayon dela occi

Lámina VII: el copista subalterno en el
fol. 1v del ms. 2211

Aqui comienca el vn
libro delas gestas et memora
bles fechos damas de Amla
ric rey delos hunnos qui fue
dicho Attila o punicion de
dios et delas otras cosas q
oy aqll dia fueron fechas

Como fue dicho
mal a antonio de ceſ. por de
antheyno se tornaua en ira
ha ꝑ ꝑ mantes. e como ceſ por
pregantas: e pasio de octaviano
bemana disimulo vaciente:
aquella cosa

Lámina VIII: el segundo rubricador en
el fol. 132v del ms. 10134bis y lámina IX:
el tercer rubricador en el fol. 47v